



ARTÍCULO DE OPINIÓN

Humanización y conocimiento: la caricia más hermosa del cuidado enfermero a pacientes viviendo con VIH

Ursula Elisa Elias-Bravo ^{1,2,a} 

1. Hospital Regional Lambayeque, Estrategia Sanitaria ITS-VIH/SIDA y hepatitis B. Chiclayo, Perú.
2. Universidad Científica del Sur, Facultad de Enfermería, Lima, Perú.
- a. Lic. en enfermería. Doctora en ciencias de la salud.

Correspondencia:

Ursula Elisa Elias-Bravo

Correo: ursula_elias@hotmail.com

Resumen

El presente artículo de opinión tiene como objetivo sensibilizar sobre el cuidado humanizado y la importancia del conocimiento sobre el diagnóstico para poder brindar una atención integral y un trato digno al paciente viviendo con VIH/SIDA. Hoy en día la falta de conexión humana es un reto en el profesional de enfermería, por lo que el cuidado humanizado que se le brinda a los pacientes viviendo con VIH (PVVS), no sólo debe practicarse en la Estrategia de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) - VIH/SIDA y Hepatitis B, sino en todos los servicios de un nosocomio donde sea atendido un paciente con esta realidad. Esta problemática se evidencia día a día cuando se realiza la visita a los pacientes viviendo con VIH internados en los servicios de hospitalización o que acuden al hospital para ser atendidos ambulatoriamente, donde los profesionales de enfermería que laboran en dichas áreas no demuestran muchas veces empatía con el paciente palpando, aún en este siglo, estigma y discriminación en su atención, lo que viene dado por un hecho vertebrador; el desconocimiento. En este sentido, se debe iniciar en la formación de pregrado de la carrera profesional de enfermería, no sólo el fortalecimiento de los conocimientos sobre la prevención de las infecciones de transmisión sexual, sino también la importancia que tiene el brindar un cuidado integral a los pacientes viviendo con VIH/SIDA, rompiendo el prejuicio, ya que la que la visión holística y humanista del cuidado debe ser el cimiento en la enseñanza de los estudiantes, siendo el motor de cambio para moldear al profesional enfermero brindando un cuidado digno, de calidad, con conocimientos, basado en valores, promoviendo una cultura de respeto a los derechos humanos con enfoque de género para eliminar el estigma y la discriminación asociada a la infección.

Palabras clave: Humanización de la Atención, Enfermería holística, SIDA. (Fuente: DeCS-BIREME)

Abstract

Humanization and knowledge: the most beautiful care of nursing care for patients living with HIV

The objective of this opinion article is to raise awareness about humanized care and the importance of knowledge about the diagnosis in order to provide comprehensive care and treatment to patients living with HIV/AIDS. Nowadays, the lack of human connection is a challenge for the nursing professional, so the humanized care provided to patients living with HIV (PLWHA) should not only be practiced in the Sexually Transmitted Infections Strategy (STI) - HIV/AIDS and Hepatitis B, but in all the services of a hospital where a patient with this reality is treated, a problem that is evident every day when visiting patients living with HIV, admitted to the services of hospitalization or who go to the hospital to be treated on an outpatient basis, where the nursing professionals who work in these areas often do not demonstrate empathy with the patient, feeling even in this century, stigma and discrimination in their care, and everything is given by a backbone fact: ignorance. Therefore, it is concluded that undergraduate training in the professional nursing career should begin, not only strengthening knowledge about the prevention of sexually transmitted infections, but also the importance of providing comprehensive care to patients living with HIV/AIDS, breaking prejudice, since the holistic and humanistic vision of care must be the foundation in the training of students, being the engine of change to mold the nursing professional by providing dignified, quality care, with knowledge, based on values, promoting a culture of respect for human rights with a gender focus, to eliminate the stigma and discrimination associated with the infection.

Key words: Humanization of Care, Holistic Nursing, AIDS. (Fuente: MeSH-NLM)

Se debe recordar que cuando se habla de la esencia de enfermería, se está refiriendo al cuidado humanizado que en nuestra profesión se proporciona a los pacientes, por lo que pregunto: ¿Será que precisamente ahora, con este tiempo tan adverso, la esencia de la profesión de enfermería se está perdiendo?, actualmente, ¿qué cuidados se otorgan como enfermera? o ¿será que el cuidado humano está en descenso según nuestra escala de valores del profesional enfermero? ⁽¹⁾. Lo mismo que se traslada a aquel profesional enfermero que labora en los servicios de hospitalización y le asignan el cuidado a un paciente con diagnóstico de VIH: ¿Por qué, cuando un paciente viviendo con VIH está hospitalizado, se le etiqueta o se le aísla en una habitación? o ¿por qué se le discrimina llamándolo “código blanco”, ¿por qué en algunas ocasiones es el último en recibir los cuidados del número asignado de pacientes que tiene la enfermera?

La profesión de enfermería puede argumentar que en la actualidad tiene un valor en crecimiento que apreciamos todos: “La humanidad es asunto de todos”, como la salud y la educación. Y de lo universal vamos a lo particular, a la profesión de enfermería y la humanidad entendida como sensibilidad, comprensión, compasión con las adversidades ajenas y el cuidado que necesite cualquier ser humano ⁽¹⁾.

Hoy en día, la enfermería ha perdido su alma por servir a la medicina, la tecnología y la práctica basada en la evidencia, las que por cierto se necesitan; pero sin la dimensión humana, esto puede ser destructivo ⁽²⁾. Es difícil mantener los valores humanitarios en el acto de cuidar en las instituciones públicas de salud, en donde parecen invisibilizarse los cuidados de enfermería por las labores biomédicas, pero las enfermeras deben mantener aún entonces las virtudes de comunicarse con el otro, ayudarlo y sostenerlo en esta difícil etapa de su vida ⁽³⁾; por lo que, es sustancial preservar la esencia humana y restituir el cuidado enfermero dentro nuestros sistemas de salud.

Por este motivo, el objetivo de este artículo es sensibilizar sobre el cuidado humanizado y la importancia del conocimiento sobre el diagnóstico para poder brindar una atención integral y un trato digno al paciente viviendo con VIH/SIDA (PVVS).

Hoy en día, la falta de conexión humana en el profesional de enfermería es un reto, por lo que el cuidado humanizado que se le brinda a los PVVS, no sólo debe practicarse en la Estrategia de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) - VIH/SIDA y Hepatitis B, sino en todos los servicios de un nosocomio donde sea atendido un paciente con esta realidad; problemática que se evidencia día a día cuando se realiza la visita a los pacientes viviendo con VIH, internados en los servicios de hospitalización o que acuden al hospital para ser atendidos ambulatoriamente, donde los profesionales de enfermería que laboran en dichas áreas, no demuestran muchas veces empatía con el paciente, palpando aún en este siglo, estigma y discriminación en su atención, y todo viene dado por un hecho vertebrador: el desconocimiento ⁽⁴⁾.

Cuando nos referimos a cuidado humanizado y con conocimiento, los modelos y teorías de enfermería se fundamentan en una visión humanista del cuidado, como por ejemplo Watson, el cual refiere que el cuidado es para la enfermería su razón moral, no es un procedimiento o una

acción. El cuidar es un proceso interconectado, intersubjetivo, de sensaciones compartidas entre la enfermera y paciente ⁽³⁾.

El cuidado humanizado debe basarse en la interrelación y debe tener una calidad auténtica e irrepetible. Por lo que el enfermero, es el llamado a prestar ayuda al paciente, incrementando su armonía con la mente, el cuerpo y el alma, permitiéndole generar procesos de conocimiento consigo mismo. Desde este punto de vista, el cuidado no solo requiere que el profesional enfermero sea científico, académico y clínico, sino también, un ser humanitario y moral que garantice dicho cuidado. La visión humanista del cuidado de Jean Watson, es importante por cuanto cambia la visión de los cuidados de enfermería en los sistemas hospitalarios, el cuidado debe adquirir una dimensión profunda que va más allá de una simple técnica, de planificar una atención, de recibir un turno o la de una educación rutinaria día a día; es estar ahí con el otro, es compartir sus sentimientos y sus emociones ⁽³⁾; es acompañar, apoyar y mantener una comunicación con las personas que se relacionan en su ejercicio profesional ⁽⁵⁾.

El cuidado de enfermería ha sido concebido, desde sus inicios con Florence Nightingale, con un reconocimiento científico ⁽⁶⁾. La comprensión, sobre todo de los patrones de conocimiento que emplea enfermería, es esencial para su enseñanza y aprendizaje, sustentando el quehacer profesional, lo cual permite identificar la variabilidad de aspectos que competen a esta disciplina y qué clase de conocimientos son de mayor valor en la misma ⁽⁷⁾.

Además, el profesional enfermero debe enfocar su labor en el cuidado humanizado basado en el proceso de atención de enfermería (PAE), valorando, diagnosticando, planificando, ejecutando y evaluando sus acciones, a través de la integralidad, totalidad y seguridad, requeridas por la persona en diferentes momentos y escenarios. En la atención se da un proceso interactivo entre el cuidar y ser cuidado. El primero tiene el papel activo pues realiza acciones y comportamientos para cuidar. El segundo, tiene un rol más pasivo y en función de su situación puede contribuir y ser responsable del propio cuidado en situaciones de educación para la salud ⁽⁸⁾.

La práctica del cuidado humanizado es el eje central en enfermería. La persona debe ser acompañada en las fases de toma de decisiones y no solo ser un receptor de información a través de la consejería. El acompañamiento es necesario para que, progresivamente, el ser humano descubra cómo, desde una situación particular, puede encontrar la mejor solución o alternativa desde su propia realidad. Por lo que la enfermería, entonces, debe focalizarse en ser un apoyo sensible pero responsable, basado en el conocimiento y en la práctica de una actitud terapéutica ⁽⁹⁾.

Por lo tanto, es importante desarrollar o potenciar en el profesional de enfermería ciertas habilidades que permitan ser mejores seres humanos para estar en la capacidad de cuidar en medio de factores que puedan influir negativamente en el desempeño de su rol. Entre ellas se resaltan: Respetar la dignidad de la persona, cuidar con empatía, escuchar activamente, comunicación afectiva y efectiva, contacto visual ⁽⁵⁾.

Como enfermera de VIH, con 12 años de experiencia laborando en un hospital de complejidad del Ministerio de Salud, habiendo sido pionera en el funcionamiento e implementación del programa en un nosocomio nivel III, considero que lo más importante es saber escuchar, poder acompañar a los PVVS, en todo el proceso de aceptación de su diagnóstico, creando un espacio amigable donde nadie debe ser juzgado, ni el dolor ajeno jamás nos puede ser indiferente, brindando una atención integral y un cuidado humanizado con fundamento científico sustentado en el conocimiento, normalizando el diagnóstico, donde el paciente no quede anclado en un proceso de duelo patológico, sino que interiorice que la enfermedad, no debe hacer que se sientan culpables o responsables ni que tengan miedo a lo que les sucederá en el futuro, ya que se ha convertido hoy por hoy en una afección crónica.

Es fundamental conocer que cada persona que vive con el diagnóstico de VIH/SIDA, tiene necesidades e inquietudes diferentes como: ¿Qué va suceder ahora?, o ¿cuánto tiempo de vida les queda? o si se van a morir, ya que viene al nosocomio con una mochila emocional, donde carga con sentimientos de culpabilidad, miedo, ocultación, vergüenza, insomnio e incertidumbre de cómo será su vida a partir de ese momento, por lo que lo más importante dentro de nuestra orientación y consejería en prevención positiva es intentar que estas personas aprendan a vivir con el VIH, que no vean el diagnóstico como algo mortal y motivarlos a que piensen que van a poder llevar una vida normal tanto en lo personal, familiar, profesional y laboral si llevan una buena adherencia al tratamiento antirretroviral, hacerles comprender que no están solos, por lo que el agente de soporte personal (ASP)⁽¹⁰⁾, tiene mucha importancia en el acompañamiento del diagnóstico, además que hay más personas que pasan por lo mismo y que es normal que experimenten sentimientos de muerte inminente, de pérdida del tejido social, tener muchas interrogantes o dudas sobre a quién contárselo y cómo hacerlo, por lo que la empatía debe darse en todo momento, durante nuestro cuidado de enfermería a los pacientes.

Los profesionales en enfermería tienen un papel trascendental en la atención de los PVVS, siendo una pieza fundamental para lograr el autocuidado. Siempre decimos que las enfermeras de las unidades de enfermedades infecciosas estamos hechas de otro material, ya que dentro de los planes de cuidados, tenemos muy en cuenta el ámbito psicosocial asociado a la enfermedad, viendo al paciente como un todo integrado y no sólo como una parte afectada, donde se priorice el cuidado holístico, ya que depende mucho de la calidad de atención que se le brinde, para que mejore física, emocional y espiritualmente, fomentando el abordaje multidisciplinario, el acompañamiento, a través del trabajo colaborativo de los educadores de pares y potenciando el vínculo terapéutico basada en la confianza, el respeto, la comprensión y la formación interdisciplinaria, transversal y continua.

Aquellas emociones mencionadas por los pacientes, se pueden tratar con educación sanitaria a través de la orientación y consejería en prevención positiva, reforzando el autocuidado en ellos y en eso las enfermeras somos expertas. Las especializadas en VIH debemos conocer, liderar, estar en constante entrenamiento y actualización de las normas técnicas de salud sobre el VIH y su tratamiento, los efectos secundarios del tratamiento antirretroviral (TAR), las reacciones

adversas al medicamento (RAM); las infecciones oportunistas, los valores normales de los exámenes de CD4 y carga viral (CV) y la importancia de los controles de dichos análisis clínicos, del monitoreo de la administración de la terapia preventiva para tuberculosis (TPTB) y otras enfermedades oportunistas, así como la administración oportuna de las vacunas indicadas en dichos pacientes, promoviendo a través de la consejería de soporte la adherencia al TAR y la búsqueda de que la persona viviendo con VIH, logre la supresión virológica (10). Teniendo en cuenta, que el tratamiento para el VIH es la única manera para frenar la infección, de ahí la preocupación de enfermería en intentar que los pacientes por ser impredecibles tengan una adherencia del 100%, realizando un seguimiento en la administración de medicamentos antirretrovirales.

En ese sentido, la educación sanitaria es la pieza fundamental en el manejo del protocolo de atención de estos pacientes. En este aspecto existen dos áreas que son esenciales: la enfermería comunitaria y la especializada en VIH. La primera es la que permite proporcionar las herramientas para poder promocionar y fortalecer las campañas de prevención y diagnóstico universal y dirigido, orientando las iniciativas de concientización, así como la prevención primaria de nuevas infecciones. Y desde la segunda se llevan a cabo los planes de cuidados, que conllevan planes de educación para la salud esenciales para la correcta adherencia al tratamiento, hábitos de vida saludables, procesos de duelo o eliminación de autoestigma⁽²⁾.

No hay nada que relatar en la vida de una persona que vive con VIH. Si la sociedad científica ha demostrado que indetectable es igual a intransmisible, ¿qué sentido tiene que se les limite o prohíba a los pacientes, laborar en algunas instituciones, no se debe colocar ningún impedimento en la accesibilidad al trabajo, según lo precisa la Ley N° 26626, en el artículo 4⁽¹¹⁾. Porque algo que no conoce la sociedad sanitaria en su conjunto, es que una persona con VIH con carga viral indetectable no es capaz de transmitir el virus⁽¹²⁾.

Los profesionales de enfermería que laboran con esta población proporcionan la caricia más hermosa que es el cuidado humanizado al paciente con VIH/SIDA, cuidan con empatía, velan por la adherencia, educan al paciente y a su entorno. Son apoyo imprescindible para el día a día de un paciente que vive con esta patología crónica, teniendo como el mejor regalo verlos evolucionar favorablemente y refiriendo que se sienten mejor. Por eso, es muy importante trabajar en dos ejes principales: la normalización e interiorización del diagnóstico y la sensibilización al profesional de enfermería⁽¹²⁾.

Desde el ámbito asistencial y docente, se debe defender con fuerza, coraje y pasión el cuidado humanizado al PVVS, ya que la ciencia ha avanzado para convertir el VIH, de una infección mortal, a una enfermedad crónica, garantizando la privacidad y confidencialidad del diagnóstico, siendo un valor clave del enfermero que cuida a estas personas, es preciso mencionar, que la labor realizada durante estos años, no sólo le ha permitido a la enfermera crecer profesionalmente sino como ser humano, ya que es un trabajo que posibilita seguir y monitorear al paciente a lo largo de su vida y por ende compartir durante la atención, sus emociones, alegrías y tristezas.

Ante lo expuesto, se concluye que se debe iniciar desde la formación de la carrera profesional de enfermería, no sólo el fortalecimiento de los conocimientos sobre la prevención de las infecciones de transmisión sexual, sino también la importancia en el cuidado humanizado a los pacientes viviendo con VIH/SIDA, rompiendo el prejuicio, ya que la visión holística y humanista del cuidado debe ser el cimiento en la enseñanza de los estudiantes, siendo el motor de cambio para moldear al enfermero brindando un cuidado digno, de calidad, con conocimientos, basado en valores, promoviendo una cultura de respeto a los derechos humanos con enfoque de género para eliminar el estigma y la discriminación asociada a la infección ⁽¹⁰⁾. Se debe interiorizar que la enfermera que conoce sus funciones y brinda un cuidado humanizado y con conocimiento, se situará donde verdaderamente debe estar.

Conflicto de intereses: No se tiene conflicto de interés por parte del autora.

Financiamiento: Autofinanciamiento.

Contribuciones de autoría: UEEB participó en todas las etapas de desarrollo del manuscrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alonso-Nates R. Humanización y conocimiento: pilares de la Enfermería. *Enferm Nefrol.* 2021; 24(1):7-10. DOI: 10.37551/S2254-28842021001
2. EresVIHda [Internet]. [Citado el 14 de mayo del 2024]. Vaccinia. Disponible En: <https://www.eresvihda.es/Diccionario/Vaccinia>
3. Poblete M, Valenzuela S. Cuidado humanizado: un desafío para las enfermeras en los servicios hospitalarios. *Acta Paul Enferm.* 2007; 20:499-503. DOI: 10.1590/S0103-21002007000400019
4. Mijangos-Fuentes K. El Paradigma Holístico de la Enfermería. *Salud y Administración* [Internet]. 2014 [Citado el 14 de mayo del 2024]; 1(2):17-22. Disponible en: https://www.unsis.edu.mx/revista/doc/vol1num2/A3_Paradigma_Holistico.pdf
5. Prías H. Cuidado Humanizado: Un desafío para el profesional de enfermería. *REVISALUD Unisucre* [Internet] 2015. [Citado el 14 de mayo del 2024]; 3(1):26-30 Disponible en: <https://revistas.unisucre.edu.co/index.php/revisalud/article/view/575/620>
6. Hidalgo-Mares B, Altamira Camacho R. ¿Qué es y qué no es el cuidado de enfermería? *Enfermería actual en Costa Rica.* 2021;40. DOI: 10.15517/revenf.v0i39.40788.
7. Escobar-Castellanos B, Sanhueza-Alvarado O. Patrones de conocimiento de Carper y expresión en el cuidado de enfermería: estudio de revisión. *Enfermería: Cuidados Humanizados.* 2018;7(1):27-42. DOI: 10.22235/ech.v7i1.1540.
8. Miranda-Limachi KE, Rodríguez-Núñez Y, Cajachagua-Castro M. Proceso de atención de enfermería como instrumento del cuidado, significado para estudiantes de último curso. *Enferm. univ.* 2019;16(4):374-89. DOI: 10.22201/eneo.23958421e.2019.4.623.
9. Urra E, Jana A, García M. Algunos aspectos esenciales del pensamiento de Jean Watson y su teoría de cuidados transpersonales. *Cienc. enferm.* 2011;17(3):11-22. DOI: 10.4067/S0717-95532011000300002
10. Ministerio de Salud. Norma técnica de salud de Atención Integral del Adulto con Infección por el Virus de La Inmunodeficiencia Humana (VIH). NTS N° 169/MINSA/2020/DGIESP. [Internet] Lima: MINSA; 2020 [Citado el 14 de mayo del 2024] Disponible en: <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1482085/Resoluci%C3%B3n%20Ministerial%20N%C2%B01024-2020-MINSA.PDF>
11. Ley N° 26626. Ley Contrásida. Disponible en: https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/284884/256677_DS004-1997.pdf20190110-18386-gy3rhv.pdf?v=1547178094
12. La labor enfermera ante el VIH: evolución del abordaje de la infección [Internet]. *Enfermería21.* [citado 20 de mayo de 2024]. Disponible en: <https://www.enfermeria21.com/diario-dicen/la-labor-enfermera-ante-el-vih-evolucion-y-futuro-del-abordaje-de-la-infeccion/>